

# Este año será «sonada» la fiesta del Corpus

★ Grupos de jóvenes voltearán las campanas de Valencia para ofrecer los toques más típicos

★ Francisco Llop prepara una tesis doctoral sobre «Els tocs de campanes en la ciutat de Valencia»

Como primicia de auténtica novedad, ofrecimos en las páginas de nuestro periódico, que un joven valenciano, llamado Francisco Llop Bayo, que actualmente trabaja en la Telefónica en Madrid, y que estudia la especialidad de sociología, está preparando como tesis final de carrera, «Els tocs de campanes en la ciutat de València».

Consecuente con este preámbulo doctoral, y en razón de un auténtico amateurismo por este «sonajero eclesial», Francisco Llop ha venido a nuestra ciudad para tomar parte activa en el concierto de campanas que con especial liturgia se realiza en nuestra fiesta del Corpus.

Tiene nuestro interlocutor 28 años, está casado y está «loco por la música de las campanas».

—¿Cómo se le ocurrió elegir esa tesis doctoral?

—Aún me quedan dos años para terminar la carrera, pero como esta afición por esta maravilla de los toques de campanas la llevo practicando desde los 15 años, pensé que podría ser un buen tema. Y, sobre todo, porque desgraciadamente, la historia de las cosas suele iniciarse cuando éstas comienzan a desaparecer. Y en segundo lugar, por que sintiéndome valenciano, me duele que «altas voces» de esta categoría se pierdan.

—¿Razones de esta pérdida?

—El tiempo, la falta de personas, la mecanización de los campanarios...

—¿Cuál es el proceso investigativo para su tesis?

—Primero, conocer las campanas y tocarlas; en segundo lugar, tomar notas de todas las cosas que los campaneros existentes cuentan, y en tercer lugar, estudiar la documentación bibliográfica sobre el tema... Por lo que respecta a los campaneros, algunos tienen cuadernos y notas, pero con falta de precisión. Hemos de hablar. Enrique Marín campanero de la parroquia de San Valero, de Ruzafa, todavía está en activo, y es un hombre que entiende mucho. Hay otros retirados, todos mayores de 70 años, con los que también hablo; en total, una media docena.

—¿De cuándo cree que arrancan los actuales toques de campana?

—En total son unos 80, pero la catedral tenía 200 diferentes. Seguramente, éstos nacieron en el siglo XVIII, con una programación y denominación que conservan.

—¿Ha habido novedades en ese período?

—A finales del siglo pasado se inventó un toque nuevo, por el que se trata de distinguir en las festividades, lo que podríamos llamar el sexo. Así, pues, el toque era diferente si la celebración era de santo o de santa.

—¿Cuál es la campana más antigua de Valencia?

—Santa Caterina, del Miguelete, que nació en el siglo XIV.

—¿Se diferencian los toques de Valencia capital y los de los pueblos?

—Sí, son diferentes, como también en el resto de España.

—Vamos a las clases de toques.

—Son, fundamentalmente, tres, por el juego: «Vols», que se realiza con un juego de cuerdas, como si se tratara de un juego de guiñol; después está el toque de «Cors», que dura 20 minutos, y que es típico de nuestra ciudad. Después está el toque de difuntos.

—Vamos a los toques de campana de la fiesta del Corpus.

—Un grupo de aficionados, vamos a actuar ese día en el campanario del colegio del Patriarca. Pues bien; en ese día tenemos el «vol de mig dia», que comienza, como es tradición, con el «toque del ángelus». Se levantan las campanas —hace falta un grupo mínimo de diez campaneros— y se dejan boca arriba. Luego comienza el volteo de todas, y terminado éste se inicia el «villancico», que indica, precisamente, que ese día es Corpus, y se tocan las campanas más pequeñas y la más grande. Después, la grande sola. En la segunda parte se voltean todas normalmente. En la tercera fase se voltean todas otra vez, desenrollando las cuerdas que las accionan, y se queda la campana grande boca arriba. A las 13 horas se inicia otro toque. En la primera parte del «cor» se voltea una campana y se repica otra. En la segunda fase se efectúan unas combinaciones, en la que repican todas al ritmo de la grande. Cada iglesia tiene su «cor» a una



hora diferente. El vuelo general es a la vez en todas las parroquias.

—¿Cuál es el campanario que más campanas tiene?

—El de la catedral, que posee doce, pero que tiene electrificadas la mitad. El Patriarca tiene ocho campanas.

—¿Quedan muchos campanarios sin mecanizar?

—San Valero y el Patriarca, como mayores, y después, San Sebastián, el Pilar, las Escuelas Pías y la Compañía. En los 120 campanarios que hay, con un total de 160 campanas, aproximadamente, 110 están eléctricamente mecanizadas.

—¿Cuándo comenzó la mecanización de las campanas?

—Por el año 1965. Se hizo sin criterio y por estar «al día», realizándolo sin criterio y con respeto a la tradición.

Como prueba documental de esta sinfonía campanil, me pone en marcha un «cassette», y me comenta los toques. Francisco Llop tiene grabados varios discos y unos 40 «cassettes», y tal vez muchos de esos toques sean ya un documento para la Historia.

Este año, el Corpus va a ser armónicamente sonado, gracias a estos muchachos, que pagan y alimentan con esta aportación voluntaria, su espíritu de valencianía.

PLATERO